

Guayaquil, 15 de junio del 86.

Al Sr. Dr. D.

Remigio Romero León.

Cuenca.

Papacito mío:

El sábado llegó María.- Angelita, Alfredo, Marija y Jacinto estuvieron a recibirla en Durán, ya para que no se vea sola al llegar en una ciudad extraña, ya también para ayudarla en el alboroto de la citación. Está alojada con Florencia, y dice que tal vez no irá a Portoviejo; pues Bravo ha ido a Quito a gestionar no sé qué colocación aquí... De todos modos, no parece propiamente que se quede en Guayaquil, donde vive a Ud. más cerca y donde puede ocurrir a mí, que - perdonándola como Ud. me manda - he visto en ella la hermana degraada, que, acaso necesita de mi apoyo... Los chiquitos de María, hasta hoy, están bien... Por ellos, Dios será misericordioso con mi futura hermana...!

Por mí, acaso Ud. ya no quería ^{me} venir en agosto...? Ahora, hágalo por María... Además, la Coyita le reclama. Le envía su retrato, exigiéndole que le haga una visita... Me parece que, en las primeras semanas de agosto - o mejor, en los últimos días de julio - ya Ud. está del todo desocupado, para hacer el viaje... Las hermanas ya encontrarán alguna señora seria que, bajo el control de Paco, las acompañe hasta octubre... Luego,

Desde aquí las atenderemos en lo que necesiten... ~~Para~~ los gastos de vivienda, no se preocupe, así como por los de pensión nencia... Algun ahorrito que hasta entonces haya hecho, dore dará la Renta satisfacción de ayudarse en ello... Así que agradezco su venida... Como vivo con cuidado, necesito tomar para aparte, con cierta anticipación, pues aquí es molestoso aquello del inquilinato, para poder estar bien, y prepararse a Ud. las habitaciones que necesite... No le parece..?

En su última carta, dice que no ha recibido ninguna mía. Culpelo al maldito correo, pues, antes falta la luz del sol, que yo deje de escribirle dos veces por semana... El sábado, día en que llegó María, fue la única vez que perdí el correo, pues hubo que trasladarse a Durán a las 3 de la tarde, momentos en que iba a escribirle...

Mil recuerdos de todos los de aquí a todos los de allá... J. L. Bendiga - hoy más que nunca - a su prometido

Bendiga